50 aniversario
Partida al cielo de Madre Margherita Diomira Crispi
1974-2024

PROVINCIA María Inmaculada AMDG
Religiosas Oblatas al Divino Amor

¡Santidad en el s. XX!

E-book basado en el libro "Virtudes Teologales en la vida de la Sierva de Dios Madre Margherita Diomira Crispi, Fundadora de las Religiosas Oblatas al Divino Amor".

¡Bienvenido/a!

Querido lector, ¡gracias por tomarte el tiempo de comenzar una lectura tan enriquecedora como esta! El siguiente E-book ha sido preparado con motivo del "Año de Oro" que en la Provincia María Inmaculada de las Religiosas Oblatas al Divino Amor, celebra el 50 aniversario de partida al cielo de la Venerable Madre Margherita Diomira Crispi (1974-2024) y está basado en el libro de las Virtudes Teologales de Madre Margherita, quien en el momento de ser redactado, aún tenía el grado de "Sierva de Dios". El 17 de diciembre del 2022 la Iglesia le otorgó el título de "Venerable", que es el paso previo a la beatificación y la canonización.

¿Qué canoniza la Iglesia?

La Iglesia **no canoniza los milagros**, sino **las virtudes**. Por eso se *"requiere que el candidato a la canonización haya ejercitado las virtudes cristianas en grado heroico. El último juicio sobre la heroicidad de las virtudes lo dará el Papa. Para iniciar una causa basta que se pueda pensar, con sólido fundamento, que existió en el Siervo de Dios dicho ejercicio de las virtudes".*

¿Qué se entiende por ejercicio heroico de las virtudes?

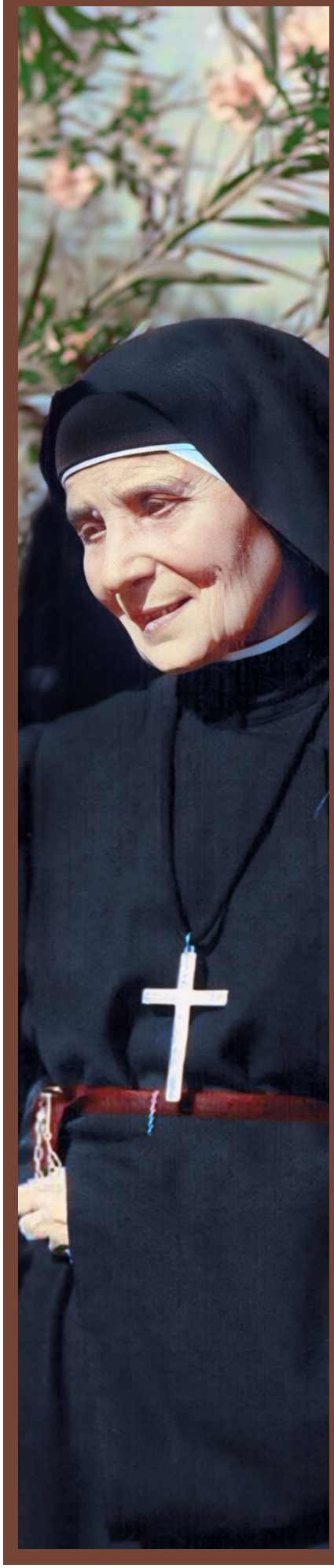
"La virtud heroica es un hábito infuso por el cual el hombre, movido por la gracia divina, de frente a las mayores dificultades, se comporta habitualmente de un modo fuera de lo común, ejercitando arduos y continuados actos de virtud con ánimo pronto y con deleite. Para la beatificación se exige el ejercicio heroico de las virtudes teologales y de las virtudes cardinales y, si se trata de un religioso o religiosa, se exige también el ejercicio heroico de los tres consejos evangélicos" (P. Romualdo Rodrigo, Manual para instruir los procesos de canonización, p. 38).

Y... ¿cuáles son las virtudes teologales?

Son tres: **fe, esperanza y caridad**. Te contamos a continuación:

Examina:

¿Cómo vives estas tres virtudes en tu vida hoy?



La Fe

Ventana desde donde la Venerable Madre Margherita contemplaba el sagrario

Jesús Eucaristía

El culto a Jesús Sacramentado fue realmente extraordinario en ella; era lo máximo. Bastaba verla diariamente en la Capilla, **delante del Sagrario, con su mirada puesta en él, en una actitud tan fervorosa, que parecía más bien que no estaba allí**: estaba fuera de sí misma, absorta en Jesús, con una gran alegría que se le reflejaba en su rostro. Allí encontraba consuelo para sus penas, fortaleza para soportar todas las penalidades y trabajos y consejo para seguir siempre por el camino del bien.

Movida por esta misma fe en la Eucaristía, quiso escoger, en la casa de Monreale, una **habitación que tenía una ventanita la cual daba hacia el altar de la Capilla** para, desde allí, poder ver el Sagrario. Desde esa ventanita y todas las noches, hacía su Hora Santa.

Muchos de sus escritos, cartas y circulares, que revelan una profunda fe en Dios, las escribió desde ese lugar. No en vano solía decir:

> *"En cada casa el centro es la Eucaristía; que se adore allí a Jesús Sacramentado".*

María, su madre.

Poseía, ya desde niña, una gran devoción a la Santísima Virgen María, a quien le gustaba echarle de vez en cuando sus piropos (halagos) y decirle que **"ella era toda suya y de su Jesús"**.

La fe que sentía por la Virgen María la llevó a **invocarla en muchas necesidades**. Así, por ejemplo: "Cuando nada había que comer en el Noviciado, llena de fe nos decía que fuéramos a la Capilla a rezar el 'ACORDAOS' a la Santísima Virgen María. Poco después tocaban a la puerta y, para sorpresa nuestra, era un señor que traía un sobre con dinero".

Sus amigos: los Santos

Un amor especialísimo sintió por el **Glorioso Patriarca San José**, llegando a nombrarlo Procurador y Administrador de la Congregación. De él solía decir que "algún día se conocerían las maravillas realizadas por este Santo a favor del Instituto".

Muy especial fue también la devoción que la Madre tuvo por el gran **San Ignacio de Loyola**, cuyos pasos siempre siguió, en quien se inspiró y de quien tomó el lema "AD MAIOREM DEI GLORIAM". A él lo nombró Patrono de las Religiosas de Votos Perpetuos.

Mucho amor y mucho cariño sintió por **San Luis Gonzaga**, a quien escogió como su protector; le guardó también mucha gratitud, lo amaba por su pureza y a él le agradeció por toda su vida el haberse mantenido siempre pura. Igual veneración le inspiraron los otros santos de la Compañía de Jesús: **San Juan Berchmans** (Patrono de las Junioras) y **San Estanislao de Kotska** (Patrono de las Novicias).

Amaba, reverenciaba y admiraba a **Santa Margarita María de Alacoque**. De ella tomó el nombre "MARGARITA" y la devoción de la Hora Santa los jueves.

Óleo sobre cobre atribuido a José de Páez
"La Virgen con el Niño y los Santos Jesuitas"

Pregúntate

¿Con cuáles actos concretos manifiestas en tu vida la virtud de la Fe?

La Esperanza

Prueba de fuego

Ella se enfrentó a muchas circunstancias y contrariedades de su vida con una gran serenidad, pero la más fuerte de todas, la prueba de fuego en la práctica de esta virtud, estuvo al ser interrumpido su gobierno como Superiora General de su recién creado Instituto, al ser suspendida del cargo de Superiora General (1944-1946), sabiendo bien que todo esto era una maquinación que provenía de sus mismas hijas, ella tenía conciencia de haber actuado correctamente. Como humana que era, lo sintió muchísimo. Plenamente confiaba en que el Espíritu Santo la habría de asistir a ella para no desmayar y a la Santa Iglesia para hacerle justicia.

Durante todo el tiempo de la gran prueba se mantuvo serena, tranquila y en silencio, intensificando más y más su oración a fin de que todo saliera bien y su Congregación no llegara a desaparecer. Por su propia boca nadie se daba cuenta de estas pruebas tan duras para ella y para su Congregación. Todo esto se ha sabido después porque así se ha leído en su diario; de parte de la Madre no salió palabra alguna. Aquí fue donde la Madre se profundizó y se acrisoló en la esperanza. Ni aun en sus visitas canónicas, ni en la expresión de su rostro, manifestó que llevara en su corazón pena tan grande. Sufría inmensamente y esperaba contra toda esperanza, pues decía:

"esto es una prueba del Señor que tiene su fin; la hora de Dios llegará porque El es fiel a sus promesas; no se muda; El me lo ha dicho; yo intensificaré la oración, la mortificación con ayunos y sacrificios para que El tenga misericordia de mí y de mis hijas."

¿Has vivido alguna situación similar donde tu esperanza se haya puesto a prueba?

II Guerra Mundial

Otro ejemplo de su vivencia heroica de esta virtud fue durante el período de la II Guerra Mundial, cuando por el espacio de diez años, se interrumpió la comunicación entre la Madre Margherita Diomira y las Religiosas de América. La Madre nunca perdió la esperanza de que la Madre Caterina Di Maggio habría de salir adelante en la extensión de la Congregación en tierras centroamericanas y que algún día se volverían a encontrar.

Es ésta una prueba concreta de la práctica de la esperanza y de la certeza que reinaban en el alma de la Madre Margherita. Confió plenamente en Dios en que la semilla de su Congregación, echada en América Central, no se secaría, sino que crecería y llegaría a dar muchísimo fruto, tal como ahora mismo se está viendo.

¿Te imaginas 10 años sin internet? ¿Cómo mantendrías la esperanza en en que el amor, la misión y los sueños sembrados en otros seguirán vivos?

¿Cómo alimentas tu esperanza hoy al pensar en tu propia muerte?

La muerte

Vivía en constante preparación para la muerte y deseaba ese momento para el encuentro definitivo con el Altísimo.

A menudo solía decir:

"En el seno de Dios, donde tengo la santa esperanza de ir, confiada en tu misericordia, ¡oh Dios de amor!". O bien esta otra: "Mi encuentro con Jesús y María en el cielo son mi única esperanza".

La Madre Margherita Diomira fue una mujer de gran fe que practicó la esperanza en grado heroico; en su vida terrena nada hizo contrario a esa virtud pues consta por las declaraciones de los testigos que nunca vieron ni oyeron que la Madre hubiera faltado a la esperanza; por lo contrario, siempre irradiaba esa virtud, fruto de su íntima unión con el Señor. Mostró en el momento de su muerte mucha esperanza y seguridad en la misericordia de Dios.

La Caridad

Dar la vida por los sacerdotes

Los sacerdotes y toda la Jerarquía Eclesiástica tuvieron un puesto muy importante en su corazón de madre. En el Testamento de 1928 (N. 60) claramente expone que "con gusto daría mi vida por el Sucesor de Pedro, el Papa". A todos ellos les mostró una veneración muy especial, un amor increíble, gran devoción y profundo respeto; los defendió a "capa y espada"; les ofrecía lo mejor que poseía y con ellos era muy espléndida y delicada. Por ellos constantemente se inmolaba y preocupaba y no permitía que una Religiosa Oblata al Divino Amor se expresara mal de ellos, aunque estos dieran motivo.

La siguiente frase nos da a entender el alto grado de veneración que la Madre sentía por los sacerdotes: "Ante un ángel y un sacerdote, primero la reverencia al sacerdote, porque él representa a Cristo".

¿Cómo esta virtud que la Madre Margherita vivió, te puede ayudar a vivir más la caridad?

En la puerta

En una oportunidad hizo a sus hijas esta recomendación: "Cuando toquen a la puerta y es un pobre que pide un poco de alimento, hay que dárselo con mucho amor; entonces las manos serán benditas". Nunca permitió que se despachara un pobre sin haberle dado por lo menos algún pequeño obsequio.

Limosna

Cuando se encontraba algún pobre por la calle, le daba limosna. Si alguien le llamaba la atención por ello, simplemente respondía: "A nosotras nos corresponde colaborar y no juzgar en qué emplearán el dinero. Que tu mano izquierda no sepa lo que hace tu derecha (Mt. 6,3), pues las acciones buenas se deben hacer en silencio; no hacer alarde de las cosas".

¿Qué tan dispuesto estás a transformar la necesidad o la dificultad en oportunidad para amar?

De soldado a Sacerdote

Durante la II Guerra Mundial, se narra el hecho de que la Madre cuidó, alimentó y dio valor a dos soldados: uno alemán y otro negro. Pues bien, después de la Guerra llegó a la casa de la Madre un sacerdote alemán. Venía a darle las gracias pues él era aquel soldado alemán herido a quien la Madre, sin saber realmente quién era él, había socorrido llevándole comida y dándole valor en el refugio de Prima Porta.

Durante la guerra

El enemigo más terrible fue el hambre; nosotras buscábamos todos los medios posibles para llevar a la mesa cualquier cosa. Se caminaba a lo largo de la vía férrea para recoger verduras que después se comían solamente hervidas, porque durante cinco años no vimos ni azúcar, ni sal, ni aceite. Delante de nuestra residencia estaba la casa del doctor separada por una muralla. Esta estuvo ocupada por los alemanes que cada día banqueteaban comiendo la carne que robaban en las granjas de los pobres italianos.

Pues bien, cuando mataban vacas o cerdos tiraban los huesos de esos animales a nuestro jardín y nosotras los cogíamos para hervirlos y tener así un plato de lujo. La Sierva de Dios preocupada nos preguntaba: "Y hoy, hijas mías, ¿qué comeremos?". Y nosotras le respondíamos: "Los huesos de los alemanes, Madre". Y todo terminaba en una risotada y en una oración de acción de gracias a Dios por habernos reparado el alimento. Cabe agregar que los huesos descarnados no los botábamos porque mezclados con la parafina e hirviéndolo todo, preparábamos el jabón.

¡Felicidades!

Has completado este ebook sobre las virtudes teologales en la vida de la Venerable Madre Margherita Diomira Crispi, fundadora de las Religiosas Oblatas al Divino Amor.

Ahora conoces más de su vida, pero no solo eso, ¡ahora tienes una amiga en el cielo!, a la cual puedes pedirle que interceda por favores y milagros que necesites.
Este es el momento en que también tú puedes decicidirte a vivir en grado heróico las virtudes teologales, porque... ¡tú también estás llamado a la santidad! Ella en lo ordinario, vivió de forma extraordinaria y si ella pudo, ¡tú también!

Si quieres profundizar más en su vida y nuestro carisma:

Visita nuestro sitio web

PMI
Religiosas Oblatas al Divino Amor

50 aniversario
Partida al cielo de Madre Margherita Diomira Crispi
1974-2024

www.oblatasaldivinoamorpmi.com